

RESEÑA DE LIBRO: Derribando muros. Retos y oportunidades de la Educación Superior para jóvenes mexicanos en Estados Unidos y México ante la migración y el retorno. Hiram A. Ángela Lara, Carlos Iván Moreno y Mabel I.Martínez Hernández. ANUIES/Universidad de Guadalajara, 2021. Por:

 Mabel I.Martínez Hernández¹

Recepción: 18 de diciembre de 2022

Aceptación: 28 de febrero de 2023

Forma de citar: Martínez, M. (2023). Ángel, H., Moreno, C. y Martínez, M. (2021). Derribando muros. Retos y oportunidades de la Educación Superior para jóvenes mexicanos en Estados Unidos y México ante la migración y el retorno. *Voces de la educación número especial*, p131-137.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

¹ Universidad de Guadalajara, correo: mabel.martinez@udg.mx

Derribando muros. Retos y oportunidades de la Educación Superior para jóvenes mexicanos en Estados Unidos y México ante la migración y el retorno

El libro “Derribando muros” respresenta una lectura obligada para las instituciones y centros de educación superior en México, las cuales en un contexto de deportaciones permamanentes, están expuestas a la llegada de jóvenes y señoritas en edad escolar tanto de educación media superior como superior. Por esta razón, y con una mirada incluyente, académicos de la Universidad de Guadalajara, se dieron a la tarea de sistematizar sus trabajos de campo realizados tanto en Estados Unidos como en México, logrando así un cúmulo de información valiosa sobre el cómo poder atender las necesidades educactivas de esta población en ambos países.

Para poner sobre la mesa las propuestas anteriores, lo autores organizaron el libro en cuatro capítulos: los dos primeros abordan el caso Estados Unidos y los dos siguientes el caso mexicano, específicamente las accioens realizadas por la Universidad de Guadalajara.

Sin más preámbulo y buscando motivar la lectura de este libro, en los párrafos siguientes el lector de esta revista podrá conocer algunos aportes centrales de los cuatro capítulos que lo integran.

En el capítulo 1 se presenta un panorama educativo de los migrantes indocumentados hispanos y mexicanos en Estados Unidos, así como las promulgaciones de leyes a favor y en contra de esta población. Se destaca que estas medidas se han dirigido a diversos aspectos, como la educación, el acceso a servicios de salud y el empleo, pero el enfoque principal en esta parte del libro es el acceso a la educación universitaria.

Aunado a lo anterior, se proporcionan ejemplos específicos de casos legales en los que se luchó por el acceso a la educación universitaria, como el de Leticia "A" vs. Regents of University of California, y se exploran las restricciones económicas relacionadas con matrículas y cuotas. Este caso evidencia que las instituciones de cuatro años son inaccesibles

para la mayoría debido a sus costos elevados, lo que afecta tanto a las minorías mexicanas como a los estudiantes estadounidenses.

El capítulo también aborda el aumento en la demanda de educación superior por parte de la minoría hispana y las iniciativas como el Dream Act, (señalando la dificultad para que se aprueben medidas nacionales de este tipo), lo que ha llevado a la aprobación de legislaciones locales, como la Ley AB540, S68 y A343 en California, para permitir que los estudiantes indocumentados opten por becas y apoyos.

Paralelo a lo anterior, se destacan también los desafíos adicionales que enfrentan los estudiantes sin documentos y sus familias, como la condición de clase social desaventajada, bajos salarios y falta de oportunidades. Se mencionan la pobreza, la falta de educación, la segregación y el racismo como parte de la vida cotidiana de estas familias. Sin embargo, a pesar de estas adversidades, los estudiantes continúan luchando por su educación y su ascenso social a través de la educación. Se subraya que estas restricciones no son nuevas y han afectado históricamente a los mexicanos, quienes han encontrado refugio en sus valores y prácticas culturales para preservar su identidad y derechos.

Por último, se concluye subrayando que, a diferencia del pasado, las necesidades de consumo de esta población ahora representan un mercado, aunque su situación socioeconómica sigue siendo una desventaja significativa en su búsqueda de educación y progreso.

En el capítulo 2, se aborda el cómo las restricciones legales, las condiciones económicas y las políticas institucionales complican el acceso a la educación superior para estos estudiantes, así como sus posibilidades de movilidad y progreso social. Se menciona que estas realidades se hicieron evidentes a través de un trabajo de campo con 14 estudiantes sin documentos quienes se encontraban cursando sus estudios en alguna de las instituciones educativas de San José, California.

A pesar de la diversidad de experiencias, se destaca que todos estos estudiantes comparten un camino difícil hacia la realización de su sueño de obtener educación universitaria, mejorar sus oportunidades laborales, ayudar a sus familias y ascender en la sociedad, sin renunciar a su cultura de origen. Se resalta la capacidad de estos estudiantes para moverse entre dos mundos y enriquecerse con ambas culturas, promoviendo el respeto por ambas. Se resalta

también la importancia de las redes de amistad entre estos estudiantes, las cuales, les permiten compartir experiencias y problemas, a veces en forma de asociaciones estudiantiles.

De igual forma, se mencionan hallazgos similares con el estudio de Roberto G. Gonzales, pero también difiere en algunas áreas debido a la duración del trabajo de campo y el seguimiento de trayectorias. Aunque Gonzales observó que sus sujetos aceptaban su situación migratoria como destino, el presente estudio muestra que no se conforman con esta realidad. Ambos estudios reconocen la importancia de la intervención de diversas instituciones para impulsar la movilidad social de los estudiantes indocumentados. Algunos de los entrevistados consideraron la posibilidad de regresar a México debido a las políticas restrictivas y amenazas de deportación.

En el capítulo 3 se aborda el retorno masivo de estudiantes mexicanos que buscan ingresar a universidades en México (fenómeno que ha aumentado en los últimos años). Esto es impulsado por restricciones normativas y socioeconómicas que enfrentan en Estados Unidos, así como por el incremento en deportaciones bajo las administraciones de Obama y Trump.

Estos estudiantes retornados buscan mejores trabajos, salarios y posición social en comparación con sus padres. Desean romper el ciclo de pobreza de generaciones anteriores y han sido destacados y activos en sus comunidades. También llevan su compromiso comunitario a México, estableciendo redes y ayudando a otros estudiantes en situaciones similares.

Sin embargo, en México, enfrentan problemas relacionados con la validación de sus estudios de preparatoria realizados en Estados Unidos, debido a la burocracia y la falta de reconocimiento por parte de las instituciones educativas. Solo algunas instituciones privadas reconocen su potencial y formación, considerándolos valiosos recursos dispuestos a pagar por su educación a través de becas, créditos o el apoyo de sus familiares quienes aún permanecen en Estados Unidos.

El retorno a su país de origen, donde buscan cumplir sus sueños, puede en ocasiones transformarse en una experiencia difícil y compleja, a pesar de sus aspiraciones positivas.

Este capítulo aborda el aumento en el retorno de estudiantes mexicanos quienes enfrentan desafíos en México relacionados con la validación de sus estudios y la adaptación a su nueva situación.

En el último capítulo, se aborda a detalle el Programa Emergente de Atención a Estudiantes Repatriados de Estados Unidos de América (PEER-UdeG). Una iniciativa de puertas abiertas que fue creada por la Universidad de Guadalajara para apoyar a estudiantes migrantes retornados que desean incorporarse en cualquier nivel educativo ofrecido por la institución. Este programa simplifica el proceso de ingreso, ofrece medidas de apoyo para la integración de los estudiantes al entorno educativo y ha logrado flexibilizar requisitos y tiempos de ingreso. Fue creado en el 2017, cuando bajo la presidencia de Donald Trump, se derogó una de las políticas migratorias de inclusión más importantes: el Programa Acción Diferida para los Llegados en la Infancia, que protegía de la deportación a 750, 000 jóvenes indocumentados, 600,000 de ellos mexicanos. En ese sentido, las instituciones educativas mexicanas lideradas por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en coordinación con la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Relaciones Exteriores desarrollaron el Programa Universitario Emergente Nacional para la Terminación de Estudios Superiores una iniciativa temporal diseñada con el objeto de brindar apoyo a los jóvenes estudiantes mexicanos que pudieran ser deportados. De esta manera las 191 instituciones afiliadas a ANUIES podían establecer mecanismos que facilitarían la integración de los estudiantes retornados.

Sin embargo, el PEER - UdeG fue una iniciativa única en su tipo que visibilizó el compromiso de la Universidad para crear acciones que apoyen la reducción de la desigualdad en el acceso de oportunidades, en este caso en particular; aquellos que enfrentaran situaciones de vulnerabilidad respecto de su calidad como migrantes. Dentro de las medidas a destacar en la creación de este programa fue la implementación de acciones de carácter regulatorio y administrativo que permitieron la modificación de cuatro ordenamientos universitarios que consideran condiciones excepcionales en materia de ingreso de alumnos y revalidación de estudios en nivel medio superior y superior en programas presenciales y virtuales. Otro aspecto a destacar son los apoyos ofertados como son: flexibilización de los requisitos de ingreso a institución, asesoría en trámites administrativos, cursos de idioma español,

participación como asistentes en la impartición del inglés, tutorías, atención médica y psicológica, y apoyos económicos.

Durante los años 2017 y 2018, la universidad atendió 31 estudiantes, 23 de ellos de origen mexicano y 8 de doble nacionalidad. Éstos, procedentes de 11 diferentes estados de la Estados Unidos (la mayoría del estado de California). 68% de estos estudiantes buscaron ingresar a programas de nivel medio superior, mientras que el 32% restante lo hicieron para programas de nivel superior. 7 de los 31 estudiantes se identificaron como DACAs.

Aunque los estudiantes beneficiados por el PEER-UdeG no representan completamente el fenómeno de repatriación, sus testimonios han revelado similitudes en motivos de retorno, desafíos académicos, composición familiar y falta de decisión propia en el retorno. Estas semejanzas resaltan la necesidad de programas integrales como el PEER para atender las necesidades específicas de este grupo de estudiantes.

Acerca de la autora

Mabel I. Martínez Hernández, licenciada en Comercio Internacional por la Universidad del Valle de México, maestra en Dirección y Mercadotecnia por la Universidad Popular Autónoma de Puebla y maestra en Agricultura Internacional por la Universidad Estatal de Oklahoma. Es co-autora del libro “Derribando muros Retos y oportunidades de la Educación Superior para jóvenes mexicanos en Estados Unidos y México ante la inmigración y el retorno”. Actualmente, es asesora educativa del programa EducationUSA en la Coordinación de Internacionalización de la Universidad de Guadalajara, cubriendo los estados de Colima, Nayarit y Jalisco. Además, de manera independiente, es perito traductor de los idiomas inglés – español y viceversa, avalada por parte del Consejo de la Judicatura del Estado de Jalisco.